

# La Penitencia II

## Después del pecado debemos arrepentirnos.

Por el pecado nuestra voluntad se aparta de Dios voluntariamente, para poner su amor en alguna criatura, y esto es una gravísima ofensa a Dios.

Por los siguientes textos claros y explícitos de la Sagrada Escritura y principalmente en el dolor y arrepentimiento de los pecados, no en el simple cambio de vida o mutación del consejo anterior.

— **El sacrificio grato a Dios es un corazón contrito.**

**Tu, ¡oh Dios!, no desdeñas un corazón contrito y humillado (Sal. 5, 19).**

— **Dice el Señor:**

**Convertíos a Mi en todo corazón, en ayuno, en llanto y en gemido. Rasgad vuestros corazones, no vuestras vestiduras, y convertíos al Señor, vuestro Dios, que es clemente y misericordioso, tardo a la ira y rico en misericordia y se arrepiente en castigar (Joel. 2, 12-13).**

— **Arrepentíos y bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hech. 2, 38).**

**Dios siempre quiere que nos arrepintamos y volvamos a Él:**

**“¡Quiero Yo acaso la muerte del impío, dice el Señor, y no más bien que se convierta y viva? (Ez. 18, 23),**

**y por el profeta Zacarías nos dice:**

**“Volveos a Mi... y Yo me volveré a vosotros” (1, 3).**

**El concilio de Trento “declara que esta contnccion’ no solo contiene en si el cese del pecado y el proposito e iniciación de una nueva vida, sino tambien elaborrecimiento de la vieja, conforme a aquello de Ezequiel (18,31):**

**“Arrojad de vosotros todas vuestras iniquidades en que habéis prevaricado y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo” (D. 897).**

Para obtener el perdón es preciso que el pecador vuelva voluntariamente a Dios, reconozca su maldad y sienta verdadero dolor por haberle ofendido, le pida perdón con humildad y proponga firmemente no volver a ofenderle.

La virtud de la penitencia es la que nos inclina a aborrecer el pecado y a volver a Dios con corazón contrito. La misericordia de Dios nuestro Padre nos abre también sus brazos y nos admite de nuevo entre sus hijos.

**“Si el malvado se retrae de su maldad y guarda todos mis mandamientos y hace lo que es recto y justo, vivirá y no morirá. Todos los pecados que cometió no le serán recordados; en la justicia que obró vivirá” (Ez. 18, 21-22).**